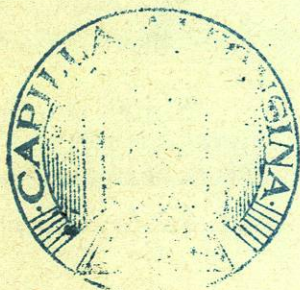


HC 79
D5
T7



1020081123

INDUSTRIA Y CRECIMIENTO METROPOLITANO
Un estudio a partir de la estructura
de la dinámica y localización manufac-
tureras en Monterrey.



FONDO UNIVERSITARIO

130624

PROLOGO.-

El proceso de urbanización, como parte integrante del proceso de desarrollo económico, es un fenómeno que ha dado lugar al aumento y multiplicación de los centros urbanos y a formas específicas de distribución de la población y de sus actividades en el territorio. Si bien la relación entre desarrollo económico y urbanización dista de ser del todo clara, su asociación con la industrialización y el crecimiento acelerado de algunas ciudades ha dado lugar a variados estudios para explicarla.

Uno de los temas en que se ha enfatizado es el de la problemática de las grandes metrópolis, los factores que han llevado a configurarlas, su estructura, dinámica y tamaño óptimo y, las estrategias para modificar las tendencias negativas y reforzar las positivas.

Parte de la polémica, entre los planificadores institucionales y los estudiosos académicos, hace referencia a los costos y beneficios de las grandes aglomeraciones urbanas y la marcada oposición en contra de la "gran ciudad". Tema prioritario en el diseño de los sistemas nacionales de planificación, es el de los fracasos atribuidos a las estrategias para desalentar el crecimiento urbano, principalmente mediante la desconcentración industrial. ¿Se trata acaso de la inoperancia de los planes institucionales?, ¿o acaso el desacuerdo con los intereses de los grupos empresariales?, ¿Será que los planes no captan la lógica que gobierna la expansión acelerada de los centros urbanos?

Colocada en el "nudo" de esa polémica, la investigación de J. A. Treviño abre sugestivas líneas de reflexión. Pese a que su trabajo se inscribe dentro de un proyecto más amplio, sugiere que cualquier acción o estrategia desconcentradora, para ser viable, debe al menos considerar el problema de la concentración económica industrial y la estructura y dinámica de los grupos industriales como un todo.

Su línea de reflexión supone que no pueden ignorarse en el análisis tanto los intereses y medios que utiliza el Estado, como los intereses de los sectores sociales afectados o beneficiados y su expresión política. El reconocimiento de las especificidades regionales en el diseño de estrategias de desconcentración industrial suponen, además, que se toma nota de que en muchos casos las decisiones de localización no dependen de las características de un establecimiento industrial, sino más bien de empresas o grupos corporativos cuya lógica de localización está en función de criterios más generales que los de una sola unidad productiva, de la cual son parte constitutiva.

Por ello, el autor llama la atención sobre la necesidad de profundizar más en el estudio de la lógica de funcionamiento de los grupos industriales, como requisito indispensable para la formulación de estrategias viables, dado que el gran dinamismo que han presentado algunas ciudades del país -en este caso particular el Área Metropolitana de la ciudad de Monterrey-, se ha debido en las últimas décadas precisamente a la existencia de actividades motrices, industrias básicas que difícilmente pueden desconcentrarse puesto que no se presentan opciones con las ventajas adecuadas para su operación. Por otra parte, las industrias que sí son descentralizables son aquellas que no se especializan -las no básicas- y que por tanto no requieren de las condiciones generales y ventajas locales (economías de urbanización y economías externas) que requieren las industrias más importantes, que son las menos. Dadas las condiciones actuales de crisis y la incidencia de los planes de desarrollo urbano estatales, esta tendencia probablemente poco se modificará en un futuro cercano.

Adicionalmente a la concentración territorial de la industria manufacturera en el Área Metropolitana de Monterrey, el estudio señala la concentración interna en ciertos grupos o tipos de actividad en que se especializa la ciudad. Este factor constituye otro aspecto del dinamismo económico urbano y el porqué los intereses empresariales se oponen a la desconcentración. Este aspecto, sumado a la

incongruencia de las acciones públicas al brindar estímulos locales dentro del AMM y sus municipios adyacentes, nos hace pensar que la industria seguirá concentrándose aún más en el futuro inmediato.

La búsqueda frecuente de objetivos de eficiencia económica en las ciudades y las limitaciones de las acciones públicas en materia de planificación urbana sugieren la necesidad de mayor precisión en los criterios de asignación de inversiones públicas y los mecanismos de distribución de los costos y beneficios del desarrollo urbano en una forma más justa entre sus habitantes. Por el momento, la posibilidad de lograr cambios significativos en los patrones de desarrollo en las grandes concentraciones dependen fundamentalmente de los cambios generados por los sectores económicos y no por las necesidades de la población.

No deja de esperarse la conclusión: las políticas y estrategias de desconcentración industrial en el Área Metropolitana de Monterrey no han logrado los efectos esperados en cuanto lo que se proponen evitar. Por el contrario, han reforzado los patrones de crecimiento vía cierta especialización industrial, siendo a su vez propiciadas por los planes y convenios con el sector público. Los hallazgos de este trabajo dan pie a futuras investigaciones que no sólo aborden con mayor precisión las relaciones entre estado-región-industrialización, nuevos enfoques para superar las limitaciones de la teoría económica espacial y lo que es importante, abrir nuevos campos de opción sobre lo deseable, probable y posible para nuestras ciudades.

Fernando A. Rodríguez U.